



Un bosque en el aire

Beatriz Osés

PREMIO EL BARCO DE VAPOR 2021

Ilustraciones de Luna Pan





La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en www.fundacion-sm.org

LITERATURASM • COM

Primera edición: junio de 2021

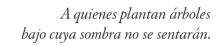
Edición ejecutiva: Berta Márquez Coordinación editorial: Patrycja Jurkowska Coordinación de diseño: Lara Peces

© del texto: Beatriz Osés, 2021 © de las ilustraciones: Luna Pan. 2021

© Ediciones SM, 2021 Impresores, 2 Parque Empresarial Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte (Madrid) www.grupo-sm.com

ISBN: 978-84-1392-162-4 Depósito legal: M-8654-2021 Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



• 1

UN VIAJE IMPREVISTO

Toda esta historia comenzó cuando mamá se fugó con un karateca y los negocios de papá empezaron a tambalearse. Tenía yo doce años recién cumplidos y mucha tontería. Por esas fechas, a mediados de agosto, recibimos un correo electrónico del abogado de mi abuelo, que acudía al rescate. Nos ofrecía un jugoso testamento en vida a cambio de que nos presentáramos en su pueblo natal. Dadas las circunstancias, tampoco teníamos muchas otras opciones... Así que nos preparamos para el trayecto sin saber que nuestras vidas estaban a punto de cambiar para siempre.

Borja, será mejor que cojas una bolsa de viaje
me aconsejó mi padre entrando en mi dormitorio.

Arrugué la frente. ¿Bolsa de viaje?

- −¿Por qué?
- -No te preocupes, solo nos quedaremos una noche -me prometió.

-¿Tendremos que dormir allí? -pregunté horrorizado antes de dejarme caer sobre la cama.

En aquel pueblucho, seguro que no habría cobertura.

- -Hombre, ten en cuenta que el abuelo nos está echando un cable importante -me recordó.
- -No me fío un pelo -le respondí tumbado al estilo banquete de los antiguos romanos.
 - −¿A qué te refieres?
- -No creo en las casualidades, papá. ¿Aparece para rescatarnos justo cuando nos tenemos que borrar del club de golf?

Mi padre se tocó la barbilla, recién afeitada, y guardó silencio. Le noté preocupado. Con aire de derrota, se sentó en una de las sillas de mi zona de estudio.

-Para mí tampoco resulta fácil -me confesó después de soltar un suspiro.

En realidad, era humillante. Sobre todo porque llevaban varios años sin hablarse, desde que el abuelo se había puesto a invertir en energías renovables y mi padre no le había hecho caso y siguió apostando por la construcción.

- -*I will do it for you, daddy* -dije formando un corazón con mis manos.
 - -Estoy orgulloso de ti, Borja.

-Sabes que me haría mucha ilusión tener la Play Game 360 Total Freedom.

Había que aprovechar la ocasión. Y a mí se me daba genial.

- -Cuando todo este infierno acabe, la tendrás, hijo.
 - −¿Me lo prometes?
- -Te lo prometo -aseguró, y trazó con el dedo una cruz en su pecho.

Sonreí entusiasmado.

-Todo saldrá bien, papá.

Él se animó.

- -¡Claro que sí, campeón!
- -¿Cuándo nos marchamos?
- -Mañana, a las diez en punto.
- -¿Has consultado el navegador?
- -Por supuesto, Borja. No me ofendas. Llegaremos a la una y veinticinco de la tarde.
 - -¿Condiciones meteorológicas?
- -Posibles precipitaciones de intensidad moderada.
 - -¿Parada técnica?
 - -A mitad de camino.
 - -¿Temperatura?
 - -Máxima de 29 °C.

Lo miré extrañado.

- -¿En el secarral? -así llamábamos al pueblo del abuelo.
 - -No, durante el desplazamiento.

Apreté los labios.

-Bueno, *don't worry*. Ahora mismo le consulto a Kiri.

Dirigí la voz al asistente virtual de mi reloj.

- -Kiri, dime qué temperatura hace en...
- -... Solana del Infante -completó mi padre al darse cuenta de que yo no me acordaba del nombre.
- -Temperatura máxima de 37 °C -contestó la susodicha.
 - -¿Estás segura, Kiri?
 - -Completamente, Borja. Te vas a achicharrar.

Y Kiri no se equivocaba nunca.